

Juan Pablo Izquierdo conquista el Premio Nacional de Música

R. DE LA SOTTA Y M. LENNON

Juan Pablo Izquierdo sube a la Quinta Vergara todos los años. Es el favorito de las diez, doce o quince mil personas que asisten a sus conciertos en la temporada estival de la Fundación Beethoven. Porque después de haber logrado la mayor resonancia internacional que haya tenido un director chileno, y de ser el único compatriota que graba con Mode y que ganó el Diapason d'Or, Izquierdo ha vuelto al país, para quedarse.

Y ayer fue reconocida la labor de difusión de la música chilena y del repertorio contemporáneo que él ha realizado durante su carrera, al otorgársele el Premio Nacional de Música 2012, por un jurado integrado por el ministro de Educación, Harald Beyer; la anterior premiada, Carmen Luisa Letelier; los rectores Víctor Pérez (U. de Chile) y Nibaldo Avilés (U. de La Serena), y Luis Orlandini, por la Academia de Bellas Artes.

"Me emociona mucho este premio, y quiero compartirlo con mis músicos de la Orquesta de Cámara de Chile y con todo ese público que nos sigue con tanto fervor. Este también es un premio a la labor que viene realizando esta orquesta, tanto en la difusión de la música clásica como de los compositores chilenos de la música de nuestra época", expresó ayer Izquierdo. "En los lugares apartados que actuamos, el público está ansioso por conocer la música chile-

"Quiero compartirlo con mis músicos de la orquesta y con todo ese público que nos sigue con tanto fervor", declaró ayer el director.

na y contemporánea, no sólo los clásicos", destacó.

INFATIGABLE EXIGENCIA

Tras estudiar en el Conservatorio, Izquierdo se especializó en dirección con Hermann Scherchen, en Suiza. Volvió a Chile, y fue director del departamento —hoy Instituto— de Música de la U. Católica. Después ganó el concurso para ser director asistente de Leonard Bernstein en la Filarmónica de Nueva York.

Infatigable promotor de la música actual, ha realizado decenas de estrenos absolutos y ha actuado en las mejores salas del planeta. Además, tiene un respetable catálogo en Mode, sello para el que pronto grabará un CD, en el GAM con músicos chilenos.

Porque Izquierdo ya está de vuelta, y se lo puede ver actuar, gratis, en sitios como el Teatro Municipal de Ñuñoa, la Parroquia Santa Elena de Las Condes y el Espacio Matta de La Granja. Desde que asumió, hace cuatro años, la titularidad de la Or-

questa de Cámara de Chile —que depende del Consejo de la Cultura y es administrada por la Fundación Beethoven—, Izquierdo ha liderado numerosas itinerancias por el país, incrementando además la música chilena en sus programas. Sólo este año tienen dos estrenos: uno de Fernando García y otro de Carlos Zamora, además de haber programado a Guarello, Schidlowky, Leng, Soro y Miguel Farías.

Izquierdo ya había liderado una de las mayores revoluciones musicales en Chile, en los 80, al asumir como titular de la Filarmónica. Impuso concursos y trajo a músicos "importados" como jefes de fila, quienes fundaron verdaderas escuelas. Lo confirma la jurado Carmen Luisa Letelier: "Aparte de su gran talento, él ha sabido mantener un nivel de exigencia; por eso, su trabajo en las orquestas fue tan importante. Me tocó trabajar con él cuando estuvo a cargo de la Filarmónica, y exigía hasta sacar el máximo nivel. Es muy riguroso".

Además, Izquierdo programó el Ciclo Mahler, un éxito de público. Pero sólo llegó hasta la Sexta Sinfonía, por discrepancias con la administración

del Municipal. También tuvo diferencias cuando quiso reformar a la Sinfónica de Chile, en los años 90.

Retornó entonces a Estados Unidos, donde dirigió por años el Centro de Estudios Orquestales de la Universidad Carnegie Mellon, en Pittsburgh, y siguió apoyando al talento nacional. "Se hizo un plan con la Fundación Andes, de manera que jóvenes profesionales instrumentistas chilenos fueran a la orquesta en Estados Unidos. En diez años recibimos cerca de 40 músicos chilenos; estubo, entre otros, el violinista Freddy Varela, quien hoy es concertino de la Orquesta del Teatro Colón y de la Camerata Bariloche", recordó ayer el director.

"El talento de los músicos chilenos es muy grande y su preparación no tiene nada que envidiarles a otras capitales del mundo", sentenció.

UN PUENTE ENTRE LA CREACIÓN CHILENA Y EL MUNDO

FERNANDO GARCÍA

Premio Nac. de Música 2002

"Fue magníficamente bien entregado el premio por su labor como director de orquesta, pues siempre ha contribuido a difundir a los autores nacionales en el extranjero".

LUIS MERINO

Director Revista Musical Chilena

"No es común que un músico tenga tanto éxito en su país como en el extranjero, y Juan Pablo Izquierdo es una de esas excepciones. Ha llevado la música chilena y la latinoamericana a grandes festivales de Europa, y ha dado a conocer en Chile a compositores que vivían fuera, como Juan Orrego-Salas y León Schidlowsky".

JUAN ORREGO-SALAS

Premio Nac. de Música 1992

"Se lo dan un poco tarde, porque es un director reconocido en muchas partes del mundo. Pero es completamente merecido. Ha prestado un gran servicio a la música chilena".



"Es un gran honor", dijo el músico ayer en el Ministerio de Educación.